

LA JUSTICIA PARA NOSOTROS SE LLAMA TIERRA

Conversación con el c. Reinier Canales.

El c. Reinier Canales es un conocido dirigente de los campesinos de la Zona Sur. Ha entregado gran parte de su esfuerzo a la lucha de los campesinos de Pavones, que a lo largo de varios años han luchado por una parcela contra una banda de narcotraficantes y sus sicarios. Mujeres, hombres y hasta niños han tenido que sufrir cárcel y persecución. Varios han sido heridos y hace apenas unas semanas fue asesinado el compañero Víctor Hugo Vargas Villalobos.

Reinier Canales, en compañía de Olivier Cruz y Gerardo Mora Aguilar se encuentran en San José, en negociaciones con diversas instituciones estatales.

¿Con quiénes han sido las negociaciones?

En primer lugar con el Ministro de Agricultura y Ganadería Ing. Juan Rafael Lizano. Hace dos semanas él estuvo junto con el Presidente de la República en Laurel y precisamente ahí nos concedió una audiencia para el 12 de julio. La negociación se reanudaron el 16. En esta última participaron también el Ministro de Trabajo, Carlos Monge Rodríguez, Hernán Bravo, Ministro de Energía y Minas, el Director de la Dirección General Forestal, el Oficial Mayor del MAG y el Presidente Ejecutivo del IDA, Walter Ruiz.

En las reuniones anteriores participó como representante de los norteamericanos el diputado Daniel Aguilar.

Nos acompañaron el diputado Rodrigo Gutiérrez Sáenz de Pueblo Unido y el licenciado Miguel Hernández Chacón.

¿Qué puede destacar de las negociaciones?

Creo que hemos avanzado, aunque por supuesto queda mucho por hacer. Digamos que lo principal está pendiente. No descansaremos hasta que cada una de las familias campesinas tenga una parcela de manera segura, sin que sea inquietada por fuerzas extrañas a nuestro país, a nuestro pueblo y a nuestra moral.

Por ejemplo, ya está fijada la fecha del juicio por usurpación contra los campesinos, que se realizaría en el Tribunal Agrario de Corredores, en la primera semana de agosto. En esta ocasión están acusados 72 campesinos que es decir 72 familias. Este juicio debe detenerse. Su realización sería un nuevo atentado contra los derechos humanos de los campesinos costarricenses, para que extranjeros puedan seguir sus negocios. No debemos olvidar que esa es una región utilizada para el narcotráfico.

En esa región se han encontrado en tierra y flotando en mar cientos de kilos de cocaína.

Sabemos que existen varias pistas clandestinas que son utilizadas por los aviones y los helicópteros de los narcos.

Los hechos han confirmado plenamente las denuncias que los campesinos hemos hecho durante varios años. Recuerdo que también el señor Claudio Molina Salazar, funcionario público hizo denuncias muy valientes ante el Procurador Roberto Steiner, en 1985. Pero entonces no se hizo nada. Tampoco el Gobierno de Arias. En esta administración por el contrario el Ministro Alvaro Umaña se entendió con Weston para dar una parte de la región el status de zona de protección forestal. Así se escribe la historia.

¿Quiénes son los Weston?

Hasta donde estamos enterados el señor Patrick Weston le compró las tierras de Pavones a Danny Fowlye Briggs, encontrándose éste preso en la cárcel de La Paz, en Baja California.

Fowlye fue extraditado y condenado a treinta años de cárcel en los Estados Unidos. Su socio Lorenz Pogge Wood también fue sentenciado a 27 años de cárcel en Tampa, Florida. En ambos casos por narcotráfico.

El nuevo propietario de Pavones era policía en San Diego, estado de California. Es la misma procedencia de algunos mafiosos con cuantiosas inversiones en nuestro país.

Me parece que estos son elementos que el Gobierno no puede pasar por alto a la hora de tomar una decisión.

Algunos funcionarios del Gobierno dicen que Weston tiene muy buenas recomendaciones de parte de la Embajada de los Estados Unidos. Pero da la casualidad que lo mismo tenía Lorenz, ahora condenado a 27 años de cárcel. Poca fe han de merecernos esas recomendaciones.

¿Cómo está organizada la propiedad de la tierra en Pavones?

La única empresa inscrita en el Registro Público hasta hace poco era "Rancho del Mar S.A.". Después aparecieron otras. Actualmente la empresa se subdividió en 17 sociedades. Pero, a su vez, estas sociedades pertenecen a otra inscrita en Panamá y Grand Cayman. La mayoría de los accionistas se repiten en las diversas sociedades y todos son norteamericanos domiciliados en San Diego.

¿Qué se oculta detrás de esta maraña jurídica? Nosotros lo hemos dicho muchas veces y si el Gobierno no lo quiere ver es porque se hace el ciego.

Quisiera explicarle la situación de lo que actualmente se conoce con el nombre de "Rancho

del Mar". Es una finca de 119 hectáreas. Los norteamericanos y sus abogados se aferran a mantener bajo su control esta tierra. Nos preguntamos ¿Por qué?

Será porque ahí se encuentra la lujosa casa que comenzó a construir Fowlye o para conservar un túnel de 80 metros oculto entre la maleza, cerca de una quebrada y muy similar al que tenía esta misma persona en "Rancho del Río", en Estados Unidos.

Rancho del Río es una finca de 230 acres, entre Orange y River Side. Ahí se encontraron drogas, el Gobierno norteamericano lo confiscó y actualmente ahí funciona una academia de policía.

En "Rancho del Mar" apareció una ametralladora que fue entregada a la policía en presencia de los ingenieros del IDA, mientras tomaban medidas cerca de la casa de Carlos Lobo.

No puedo olvidar que escondida en el monte mantenían un potente equipo de comunicación radial, que después fue trasladado por Lorenz a Golfito, en un gran camión de carga.

Sería muy útil que el Gobierno dijera si realmente se le había concedido alguna frecuencia para transmisiones de onda corta.

Podríamos seguir enunciando hechos que nos indican que existen actividades altamente sospechosas en esa propiedad, principalmente en "Rancho del Mar". Todo esto está en manos del Gobierno. Nosotros hemos aportado todo lo que sabemos. Por ejemplo el Gobierno debe decirnos cómo es que en esa región, precisamente en Pavones funciona un radiofaro, más potente que el que existe en el aeropuerto Juan Santamaría, el responsable de este equipo es un sujeto conocido como el "alemán", que ha estado bajo sospecha de haber cometido graves delitos.

¿Cuáles son las perspectivas?

Lo principal es mantenernos organizados y seguir luchando por la justicia. Para estos campesinos la justicia se llama tierra. Eso es lo que necesitamos. Pero también nos preocupa que nuestra patria se haya convertido en un reducto de narcotraficantes internacionales que ha formado una banda con malos costarricenses. Debemos limpiar el honor de la patria. Esto también es muy importante.

Seguiremos luchando porque se haga justicia en el caso del homicidio contra nuestro compañero Víctor Hugo Vargas Villalobos. Su viuda y su hijo tendrán siempre el amparo de la organización campesina.